

LA REFORMA MALTRATADA

Daniel MORENO

BAJO EL SIGNO editorial de la Librería Font, de Guadalajara, Jalisco, se publicó, a fines de 1959, un libro de gran interés para la historia regional: *Le Reforma en Jalisco y El Bajío*, que compila los estudios presentados en la II Sesión de Mesa Redonda de la XII Asamblea del Congreso Mexicano de Historia, reunida en la ciudad de Guadalajara del día 14 al 17 de diciembre de 1957.

En la II Sesión de Mesa Redonda se presentaron los siguientes trabajos: "Dimensión y política", por Antonio Pompa y Pompa; "Significación geográfico-histórica de Jalisco", por Alberto Escalona Ramos; "Sentido y significación del Bajío", por Antonio Pompa y Pompa; "La situación social de Jalisco en vísperas de la Reforma", por Luis González y González; "La ilustración, antecedente de la Reforma", por Rafael Moreno; "El grupo juvenil liberal reformista", por José Cornejo Franco; "Literatura panfletaria de la Reforma", por Alberto Rosas Benítez; "Los extraños y la Reforma en Jalisco", por Ricardo Delgado Román; "El clero jalisciense y la Reforma", por Luis Medina Ascencio, S. J.; "Jalisco y el golpe de estado de Comonfort", por José López Portillo y Weber; "El cuerpo de ejército de Occidente", por Alfredo Corona Ibarra; y "El Bajío y la Reforma", por Fernando Anaya Monroy; el informe del relator Juan López Jiménez y "Guadalajara, la ciudad luminosa", de don Josús Romero Flores.

Al inaugurarse el Congreso, el señor Antonio Pompa y Pompa expresó algunas verdades de a puño por lo que hace al papel de los investigadores mexicanos. Dijo:

Labor placentera y cruel la de investigar en México, la de historiar el pasado mexicano, cuyas fuentes primarias carecen de organización metódica... o han sido sustraídas para integrar centros de investigación fuera del territorio nacional, lo que entraña y

apareja la ausencia de la técnica y auspicia la presencia de lo improvisado; ello lleva a nuestra historiografía al camino intrascendente de lo engañoso y retarda la integración de la verdadera historia de México.

Nada mejor para probar la validez de los anteriores conceptos que muchas de las páginas que integran el volumen que sucintamente reseñamos.

El ingeniero Escalona Ramos, uno de los pocos estudiosos mexicanos que ha señalado la importancia que para la problemática contemporánea tiene la geopolítica, examina la situación geográfica de Jalisco. Tras de hacer una breve referencia a la cultura prehispánica, destaca la importancia colonial de la Nueva Galicia, y de paso, hace una afirmación muy grata a los tapatíos: "Lo mejor de Jalisco, es síntesis y expresión de lo regional, de lo nacional y aun de lo hispanoamericano." Cuando Escalona Ramos habla del siglo xx y señala el futuro del país, sugiere cosas como ésta:

Debe pensarse en función de un plan nacional. Este tiene como base cuatro puntos: el primero de todos, descongestionar el "Centro" del país de población y de actividades económicas que hacen de él "el monstruo devorador" o debilitador de las otras regiones; el segundo, crear de acuerdo con lo previsto en el artículo 44 de la Constitución, el Estado del Valle de México donde ahora está la Capital y que abarca cuatro entidades federativas; el tercero, llevar la Capital de la República hacia otro punto donde nunca carezca de agua y que puede ser hacia la zona ístmica; el cuarto, crear el puerto central del Pacífico hacia Puerto Vallarta, Jalisco, como lo es San Francisco al centro de la parte oeste de Estados Unidos, con una ciudad industrial de acceso en Ameca, Jal. En el futuro de México, Jalisco jugará un papel importantísimo.

Pompa y Pompa recuerda su primera juventud pasada en la región del Bajío, la que recorrió a pie, a caballo, por carretera, etc. Habla superficialmente de historia antigua, y en su afán por resaltar la importancia del Bajío, se olvida de la preponderancia del Norte en la Revolución Mexicana. Al final de su brevísimo estudio hay un párrafo que es conveniente meditar:

El Bajío tiene muchos enigmas que el investigador tiene que estudiar y con urgencia, desde esa región limítrofe del norte que forman el antemural de las Sierras Gorda y de Guanajuato hasta las colinas del sur, al norte de Michoacán: estudiar su río, como el Padre Lerma, el Turbio o de Gómez y el Laja que seguramente en otro tiempo fue confundido con el Pánuco, en la época del muy magnífico y feroz don Nuño de Guzmán.

Sin duda uno de los mejores trabajos, en el que se revela la moderna historiografía y el justo prestigio que ha alcanzado El Colegio de México, es el de Luis González y González, que no obstante lo restringido del tema y del espacio, ofrece una buen síntesis de la situación social de Jalisco. Maneja con facilidad las cifras estadísticas y los datos de interés económico y social. Examina muy brevemente la situación económica y social de las comunidades indígenas, los trabajadores del campo, los hacendados y pequeños propietarios y la gente de la ciudad. Reconoce que la producción agropecuaria de Jalisco era superior a la de cualquier otro estado de la República y, con todo, era "lenta la marcha de las labores agrícolas. La escasez de labriegos se hacía sentir dondequiera". Por otra parte, "la técnica con que los campesinos se enfrentaban a la tierra, en vez de fecundizarla, la iba haciendo paulatinamente estéril; y como si todo esto fuera poco, la ineficacia de los medios de comunicación y transporte no permitía excesos en la producción agrícola".

Del trabajo de don Rafael Moreno solamente se ofrece una nota. José Cornejo Franco hace un buen estudio del "Grupo juvenil liberal reformista", grupo homogéneo y radical. Su autor abarca demasiados temas: lo mismo se habla de cuestiones filosóficas universales y de asuntos de la época colonial, que de la Reforma en el ámbito nacional e internacional. Con esto le resta espacio al tema concreto, que conoce muy bien el maestro Cornejo Franco. Con toda justeza apunta el antecedente de don Francisco Severo Maldonado, cuyo desconocimiento es casi general en los historiadores modernos. Maneja con gracia las anécdotas, por lo demás rigurosamente históricas, que nos muestran hasta dónde caló el movimiento reformista en hombres como Vallarta, José María

Vigil, Ramón Corona, Contreras Medellín, Antonio Rosales, Miguel Cruz Aedo, etc. Esperamos que en este campo, que él mismo afirma haber roturado apenas, luzca pronto la sabiduría de don José Cornejo Franco.

Alberto Rosas Benítez nos ofrece un estudio en el que se ve su dedicación y cariño por el tema tratado. A un estudio general, sigue el de los panfletos regionales. Nos recuerda a don Clemente de Jesús Munguía, obispo de Michoacán y gran adversario de Ocampo. Antes de terminar, señala que la literatura panfletaria de México sirve para pintar de cuerpo entero a los mexicanos.

En "Los extraños y la Reforma en Jalisco", Ricardo Delgado Román señala la influencia de España, el movimiento revolucionario francés, la actitud política y técnica de Inglaterra la estructura constitucional del vecino país norte. Olvidó a los países iberoamericanos, cuyo pensamiento tuvo gran resonancia en las ideas de los liberales mexicanos. Con la sola lectura de las polémicas análogas registradas en Colombia, Perú, Centroamérica, Chile, etc., se advierte la interrelación de nuestros países en una época en que si las distancias físicas eran grandes, por las deficientes comunicaciones, la cercanía espiritual era evidente.

El estudio de don Luis Medina Ascencio, S. J. nos parece discreto. De mucho mayor interés, aunque se reciente de una serie de conceptos anticuados, es el tema "Jalisco y el golpe de estado de Comonfort", redactado por don José López Portillo y Weber. El autor trata de atenuar los males del latifundismo, pero señala como error el que los hijos de los grandes hacendados estudiaran en el extranjero. "En cambio, la clase media los educó en el país, saturándose de mexicanismo. Y sobre todo: ESTUDIANDO." A pesar de que no compartimos una serie de ideas, derivadas de la formación del autor, creemos que éste es un trabajo de excelente calidad. Señalamos, en fin, el discurso del maestro Romero Flores.